

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚM.

304

Artículo de oficio.

GOBIERNO CIVIL DE LAS ISLAS BALEARES.

El Escmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de lo Interior con fecha de 27 de enero último me dice de Real orden lo que sigue:

Conformándose S. M. la Reina Gobernadora con el parecer de V. S. se ha servido resolver que todas las riquezas en general y los bienes pertenecientes al clero secular y regular de esa isla contribuyan en los repartimientos que se hagan para atenciones municipales, como se resolvió por Real orden de 5 de marzo del año último respecto de los bienes del clero de la isla de Menorca. De orden de S. M. lo digo à V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes, en el concepto de que con esta fecha lo comunico al Ministerio de Gracia y Justicia para que se espidan por él las ordenes oportunas al reverendo Obispo de Mallorca por lo respectivo al clero.

Cuya soberana resolucion he mandado se publique en el Boletin oficial y Diario balear á fin de que los Ayuntamientos de los pueblos en los próximos repartos que se hagan para atenciones municipales incluyan todas las riquezas en general y los bienes pertenecientes al clero se.

cular y regular segun en la misma Real orden se previene. Palma 11 de febrero de 1835.—Guillermo Moragues.

SECCION DE INSTRUCCION PUBLICA.

Mientras se proporcionan fondos públicos con que atender á la dotacion de cátedras para la enseñanza de las ciencias útiles á la sociedad, y pueda llevarse á efecto un plan general de instruccion pública, que llene los deseos de todos, y ansiando por otra parte facilitar desde luego á los jóvenes estudiosos los medios de adquirir conocimientos necesarios en toda carrera que quieran abrazar, he dispuesto se abra en el edificio de la antigua universidad literaria una cátedra de geografía é historia y otra de matemáticas, poniendo la primera á cargo del Dr. D. Miguel Moragues Pro., y la otra al del R. P. Lector Fr. Miguel Roselló religioso observante, los cuales llevados de los nobles deseos de ser útiles al público difundiendo las luces, se han prestado á regentarlas gratuitamente.

El primero dará leccion en todos los dias no feriados, de las cuatro, á las cinco y media de la tarde, siguiendo los principios de geografía astronómica física y política escritos por D. Francisco Verdejo y Paez 4^a edicion, y los elementos de historia universal del mismo autor: y el P. Roselló de las nueve hasta las diez y media de la mañana siguiendo por obra elemental el compendio de matemáticas de Vallejo.

Despues de lo que se ha escrito así sobre la necesidad de estas ciencias para progresar en otras, como en orden á su utilidad para la cultura social, tan necesaria en los tiempos de ilustracion que hemos alcanzado, es inútil añadir otras reflexiones para encarecer su estudio, bastando el ejemplo de los que se hallan aventajados con la geografía, la historia, y las matemáticas, para percibir la importancia de estos conocimientos.

Los jóvenes pues que quieran seguir el curso que se anuncia, se avistarán con los catedráticos que van nombrados para inscribirse en la matrícula, y recibir las instrucciones conducentes á la enseñanza. Palma 10 de febrero de 1835.—
Guillermo Moragues.

ORDENACION DEL EJÉRCITO DE LAS ISLAS BALEARES.

El Sr. Ordenador militar de este distrito ha recibido para su publicacion en el mismo del Sr. Intendente general del Ejército el edicto siguiente:

Debiéndose subastar en esta corte, á consecuencia de Real órden del 17 del corriente, la asistencia y curacion de los enfermos militares en el hospital de la plaza de Valencia, y separadamente el suministro de medicinas á los mismos, por término de dos años á lo menos y de cuatro á lo mas, con sujecion á los pliegos de condiciones aprobados por S. M. en 3 de julio del año próximo pasado, he señalado para sus remates el 2 del mes de marzo venidero, á las doce de la mañana, en los estrados de esta Intendencia general, en la que se hallarán de manifiesto los referidos pliegos de condiciones. Madrid 28 de enero de 1855.—*Joaquin Gomez de Liaño.*—*Antonio del Alcázar*, secretario.

ECONOMIA INDUSTRIAL.

C. L. BERGERY. — CARTA II.

Economia del fabricante.—Conclusion.

Sociedad en nombre colectivo. Cuando muchas personas reúnen sus capitales para una empresa, forman sociedad en nombre colectivo. Su nombre, ó la razon social, se compone de los nombres de todos los socios ó de algunos de ellos. Todos son responsables: todos obligan su haber, y su libertad. El fabricante debe preferir la anónima.

La anónima es la que inspira mas confianza á los acreedores: la existencia del fondo social está garantida por las leyes; y están ciertos de que habrá de distribuirse todo lo que dejase una quiebra.

Para establecer una fábrica, es objeto de grande interés, su localidad. ¿Queréis ser fabricantes? Elegid el punto mas cómodo para el consumidor: los gastos de produccion serán menores; y vendereis mas, porque vendereis barato. Las fábricas situadas, mas ó menos ventajosamente, respecto de los grandes caminos de comunicacion, no pueden

prosperar igualmente. La que está al lado de un camino real, gasta menos. Un canal es mas económico, que un camino; y aun lo es mas; un rio navegable, cuando se baja: su navegacion es franca; pero la de los canales, consume el derecho de las esclusas.

Cuando la fábrica gasta materias exóticas y surte al extranjero, no sucede lo mismo. La filatura de algodón que se surte de la India, y la fábrica de bugerías que vende sus abalorios à los bárbaros de la Africa y de la América, están en el mismo caso.

Lugares que deben preferirse. Aquellos, donde fuese mas barata la mano de obra, à no ser que la industria exija aquellos obreros hábiles y artistas distinguidos, que solo se encuentran en las grandes ciudades; diseñadores, por ejemplo, modeladores, fundidores, doradores, relojeros cinceladores, ect. Pero la filatura, quincallería, papelería, conviene en las pequeñas ciudades. Antes de estableceros, ved si los obreros son económicos y trabajadores; si hay muchos cerrageros y carpinteros de taller, que trabajan mal comunmente, y con gran salario.

Preferid las grandes ciudades à las pequeñas: si vuestra industria exige un gran consumo estableceos estramuros, porque el edificio cuesta menos en un rastro, que en la ciudad. Procurad estar cerca del domicilio de los obreros. *Oberkampf* se vió en grandes dificultades, por haber colocado su manufactura de telas pintadas lejos de Versalles; y algunas fábricas, situadas en aldeas vecinas à Metz, han desaparecido por igual motivo.

Domicilio de los obreros. Toda fábrica distante del domicilio habitual de los obreros, es ruinosa: exige gastos necesarios para hacerles à su lado habitaciones. Si el interes de este capital es de 5 p^o, y el de los demas capitales 12, pierde el fabricante un beneficio de 7 p^o. Asi se arruinaron los propietarios de las hermosas fábricas de papel de Bujes y de Langlée, donde habia habitaciones muy lindas, molino de viento para moler el trigo, y aun parece que tambien su capilla.

Es muy justa y muy loable esta solicitud en favor de los obreros; pero darles por nada una gran casa, un bonito

jardin, un campo y leña, como hacen los filantrópicos accionistas de la fábrica de san Luis, es una locura.

Fábricas insalubres é incómodas. Nadie tiene libertad de privar á otros del goce de sus derechos, á lo menos mientras esté en sociedad. Nadie, pues, lo tiene para establecer, dentro de un pueblo, una fábrica insalubre é incómoda, que pudiese dañar á la salud, y turbar la quietud y el sosiego. Son tres las que yo designo: 1.^a Las que deben estar fuera de las poblaciones; almidonerías, triperías, fábricas de cola de carnaza, las que trabajan la goma de enebro, y el barniz de gomas y espíritus. 2.^a Las que menos dañosas, por medio de ciertas precauciones, pueden estar próximas á los pueblos, como tenerías, fábricas de aguardientes y licores, molinos de trigo, fábricas de velas, sombreros, &c. 3.^a comprende las que únicamente deben ser vigiladas por la policía; cereros, por ejemplo, tintoreros, cerbeceros, &c.

Debeis, en cuanto á los modos de producir; preferir los que disminuyen las anticipaciones. Hay *modos generales*, de produccion, y hay *métodos*. Aquellos son los que se aplican á toda empresa: estos á algunas, y no mas: son aplicaciones de la economía industrial, y de las ciencias físicas y matemáticas: el fabricante practica el modo general: el obrero el particular, que él le manda. En cuanto á los métodos de preferencia, estoy por el que hace el producto menos caro, con respecto á su calidad.

Entra ahora á hablar de los efectos que producen las máquinas, con relacion al interes de los empresarios de industria.

Economía en los salarios. Una máquina utiliza los medios musculares del obrero, y produce cada dia lo que no puede producir, sino en muchos, la fuerza de un solo hombre.

Los productos son mejores y mas iguales. Un cilindro grabado, girando sobre las telas de algodón, producen estos dibujos agradables y vistosos, que costarian mucho, si se hiciesen al pincel. Un solo hombre fabrica á un tiempo muchos clavos por medio de cilindros. ¿Qué no costaban al chapucero, que cubierto de sudor, desde por la mañana hasta la noche, apenas ganaba el pan para sus hijos, y el fiel animal que le auxiliaba?

Hacer posibles muchos trabajos. Hay trabajos, que son superiores á las fuerzas del hombre: tal es el que se requiere para levantar un peso, ó vencer una resistencia. Entonces la máquina dobla, decupla el esfuerzo de que puede disponerse, y la cosa se hace, *aunque se pierda en velocidad, lo que se gana en fuerza.* Cuando el trabajo exige una velocidad superior á la del motor; una máquina, como la del ventilador, dobla, decupla la velocidad: la cosa se hace, aunque con menos energía, *porque se pierde en fuerza, lo que se gana en velocidad.* Cuando la fuerza y la velocidad del motor son insuficientes, se recurre á un motor mas poderoso, que produzca mas fuerza y velocidad; ó mas fuerza, ó mas velocidad.

Disminuyen las dificultades, y alivian al hombre. Yo quiero clavar un clavo en un tronco: puedo lastimarme: tomo un martillo, y hago lo que mi amo haria; pues el servicio de las máquinas es semejante al del martillo.

Elevacion de pesos. Yo, obrero, no puedo subir al almacén mas que cinco arrobas al hombro: una máquina sube 100 y 200 arrobas.

Medida del trabajo. El trabajo de un motor se espresa por el producto de dos números: el del peso, y el de la distancia; y en ambas cosas hacen un servicio singular.

Reducen los precios. Llaman á la concurrencia, y con beneficio de los consumidores: nadie se obstina en querer ganar mas, que sus rivales, porque semejante locura, convertiria en pérdida el beneficio, y aun una gran parte de los capitales. La reduccion de precios aumenta el consumo, y si bien disminuya las ganancias, siempre son mayores que las que procuraba á la industria el uso de las máquinas. Se me dirá—la fabricacion mecánica exige costosos aparatos; empena un gran capital; obligan á empréstitos, que pueden ocasionar la quiebra del fabricante. Sin máquinas, todo mecanismo provechoso se adoptaria en pocos dias, de un extremo á otro del reino.

Este temor es saludable para la sociedad en grande, porque precave muchas desgracias públicas, que á veces son inevitables, cuando el obrero pide pan, y no encuentra trabajo: es saludable tambien al fabricante, en cuanto lo hace

insensible á los pérfidos anuncios del charlatanismo, y á las sujestiones de una ciega codicia; pero ¡cuántos no se han arruinado, por este mismo temor exagerado! Ni con unos capitales inmensos, ni con un consumo vasto, podrá un fabricante, con los solos medios naturales del hombre, vencer en la lucha á unos competidores sostenidos por la poderosa fuerza de la mecánica.

Exámen que deben hacerse, antes de adoptar las máquinas. Aunque sus beneficios son grandes y positivos, debe el fabricante examinar su posicion industrial; si puede ó no disminuir su capital en circulacion; si la duracion probable de su empresa le permitirá reembolsarse de sus anticipaciones. ¿Es desfavorable á las máquinas el resultado de este estudio? Pues no abandone la mano del hombre. ¿Es favorable, por el contrario, á las máquinas? adóptelas, y disminuirá los gastos sin peligro.

Eleccion de máquinas. Debe el fabricante saber elegir las mejores; y son las menos caras, las de mas duracion, y las que exigen menos gastos de reparacion; las mas simples, las que gastan menos fuerza en frotamientos, choques, ec., ó lo que es lo mismo, aquellas cuyo trabajo se asemeja mas al que exige del motor.

Preocupaciones sobre las máquinas. Está tan poco difundida la instruccion en la clase industrial, y son tantas las ideas falsas que se tienen acerca de la mecánica, que son infinitos los fabricantes, que creen ser una cosa hacedera, el construir máquinas capaces de doblar y aun triplicar el efecto de un motor; y no temen hacer grandes sacrificios para ver maravillas tan grandes. No escuchéis mas ese charlatanismo: sabed que la mecánica no hace mas que facilitar la accion de los motores animados, ó cambiar un trabajo penoso, en otro mas ligero; que es imposible crear un mecanismo, cuyo trabajo sea enteramente igual al del motor; y que cuando aumentamos ó disminuimos, ya el rayo de una rueda, ya la longitud de una palanca, ya cuando usamos de resortes, y de todos los medios posibles, no hacemos mas que debilitar la pérdida de la fuerza motriz.

A Dios, amigo mio, hasta la siguiente carta, que no será, ni menos curiosa, ni menos instructiva que ésta.

Comienzo, amigo mio, por la *division del trabajo*. El hombre, que es tan fuerte, por su inteligencia, cuando está unido á los demas, es acaso el animal mas débil, cuando se encuentra aislado. La condicion humana seria la de los pueblos mas salvages, sin el poder que le dan las profesiones industriales: son la base del estado social. Cuando la civilizacion comenzó á hacer grandes progresos, se estendió á las manufacturas la organizacion de la sociedad, y bajo el nombre de *division de trabajo*, se creó un modo general de fabricacion, repartiéndose entre muchos obreros, la ejecucion completa de un producto. Asi es, como 18 obreros concurren á hacer un alfiler, y 30 á hacer un naipe.

Efectos. Con un mismo salario se produce mas: se estiende el consumo, porque las cosas valen menos; y se multiplican los medios de hacer fortuna, aumentándose la renta industrial.

Causas de estos efectos. El obrero trabaja mas, porque no muda de herramienta; no tiene que distraerse, y haciendo siempre una misma cosa lo sostiene una especie de cadencia: trabaja mas de prisa, y sin fatigarse. Una tropa, cuyo paso lo dirige un tambor, anda mas, y mas de prisa, que el que no obedece á ninguna medida.

Ventajas. No solamente economiza el tiempo, descomponiendo las operaciones, sino que tambien ocupa mugeres, niños, y aun los ineptos; y todos comen. La produccion se perfecciona, porque el que hace siempre una misma cosa, y una cosa simple, la hace mejor.

Refutanse las objeciones. Saca á la produccion de sus límites naturales: desnivela la produccion y consumo: arruina á los fabricantes, y empobrece á las naciones.

(Se concluirá.)



PALMA: por D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.